

Sesión 2 Dios ama a Dios: Aplicaciones prácticas para nuestra vida

I. REPASO: LA REALIDAD TOTAL

- A. La agenda principal del Espíritu Santo es establecer el Primer Mandamiento al primer lugar en la Iglesia. Jesús mencionó a Dt. 6:5 y definió amar a Dios como el Primer Mandamiento; por tanto, identificándolo como la prioridad principal para Dios y el primer llamado en nuestra vida, y hasta nuestro ministerio.

³⁷ Y Él le dijo: AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE. ³⁸ Este es el grande y el primer mandamiento. (Mt. 22:37-38)

- B. El mandamiento de amar a Dios con todo el corazón no comienza con nosotros respondiéndole a Dios. Es una expresión de la realidad total del reino que existió antes de la creación del mundo - especialmente el corazón de Dios, que ardía en amor perfecto dentro de la comunión de la Trinidad. Desde la eternidad pasada, Dios amó a Dios con todo Su corazón, mente y fuerzas. Dios-Padre amó al Hijo. Dios-Hijo amó al Espíritu Santo. Dios-Espíritu Santo amó al Padre y al Hijo, etc.

- C. Dios es amor - amor incondicional (1 Jn. 4:16). La esencia de Dios es el amor incondicional. Es de suma importancia dentro de la persona de Dios y en la relación del Padre, Hijo y el Espíritu Santo.

- D. No hay nada más impórtate que los anhelos de Dios. Su poder infinito y suma sabiduría son ejecutadas para llevar a cabo Sus anhelos - usados para establecer Su plan de llenar la tierra con amor. Las criaturas vivientes declaran que Dios es Santo (Ap. 4:8). Santidad, mientras se relaciona a la persona de Dios, habla de Su trascendencia (grandeza infinita), pureza absoluta, y amor afectuoso brillando como una sola realidad. Su amor y trascendencia (santidad) habla de la misma realidad).

- E. Comprendemos con mejor claridad el Primer Mandamiento en su contexto eterno en la comunión de la Trinidad, en vez de verla como un aspecto de las éticas del reino. Él quiere que respondamos con amor incondicional porque es lo que Él es y para lo cual nos hizo a Su imagen.

- F. Jesús reveló que la esencia de la salvación es conocer a Dios - con entendimiento experimental. La salvación (vida eterna) es una invitación a participar en una comunión profunda con la Trinidad. Es el *por qué* detrás del *qué* de la creación y redención. La salvación es mucho más que huir del infierno. El hecho de que Dios es Todopoderoso es profundamente "conmovido" por nuestro amor débil es una gran realidad.

³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Jn. 17:3)

- G. El amor ardiendo en el corazón de Dios tiene al menos cinco expresiones distintas que están profundamente relacionadas.
-

1. **El amor de Dios por Dios:** cada persona en la Trinidad ama intensamente a la otra con todo Su corazón.
2. **El amor de Dios por su pueblo:** Él ama a Su pueblo con todo Su corazón, mente y fuerza. Ama a los redimidos con la misma intensidad con la que ama dentro de la comunión de la Trinidad.
3. **Nuestro amor por Dios:** el amor de Dios es impartido a Su pueblo mediante el Espíritu Santo (Ro. 5:5).
4. **Nuestro amor por nosotros mismos:** nos amamos a nosotros mismos en el amor de Dios y por el bien de Dios.
5. **Nuestro amor por otros:** amamos a otros al rebozar cuando se experimenta el amor de Dios (1 Jn. 4:19).

- H. Estas cinco expresiones de amor constituyen lo que llamo la **comunión del corazón ardiente**. Nuestro gran destino es ser partícipes del corazón ardiente dentro de la comunión de la Trinidad.
- I. **Permanecer en amor:** una premisa fundamental en estas series de enseñanzas es que Dios nos ama con la misma intensidad con la que Dios ama a Dios, y que debemos enfocarnos en esto (Jn. 15:9; 17:23). Permanecer en amor significa habitar continuamente en Él. Esto requiere que nos mantengamos en la postura de vivir en el amor de Dios, en Sus muchas expresiones. Debemos enfocar nuestro corazón para ir más profundo en nuestro entendimiento acerca de esto.
- ⁹ **Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. (Jn. 15:9)**
- J. El Primer Mandamiento será la prioridad principal en el reino por siempre. El amor incondicional es de suma importancia en la relación de Dios con Dios, para nosotros, y en nuestra relación con Él y con los demás.
- K. Debemos observar la manera o **valía** del amor que el Padre siente por nosotros. Debemos hacer esto la preocupación de nuestra vida antes, durante y después del avivamiento.

¹ **Mirad [enfócate] cuán gran amor [valía] nos ha otorgado el Padre (1 Jn. 3:1)**

II. LA APLICACIÓN PRÁCTICA DE NUESTRA VIDA

- A. La grandeza de Dios incluye su amor ardiente, poder infinito, gran sabiduría y esplendor majestuoso. Una perspectiva dentro de la grandeza primero incluye ver la valía de Su amor y la relación dentro de la Trinidad. Esto nos da una perspectiva dentro de la hermosura, supremacía y valía de Jesús. Viendo la unión en la Trinidad, ganamos perspectiva dentro de la gloria del amor de la Trinidad y cómo se relacionan.
-

- B. **Adoración extravagante:** mirar a Dios y declarar Su gloria es una actividad sumamente importante en el cielo. Aquellos cerca del trono de Dios declaran Su valía y en acuerdo con Sus planes de una adoración e intercesión 24/7 (Ap. 4:8). En el centro de Sus planes hay un santuario eterno de adoración (Ap. 4-5).
1. Su grandeza es vista mayormente en Su amor ardiente. La majestad infinita de la hermosura del Señor ordena una adoración extravagante y continua. La adoración es una respuesta a la revelación de la grandeza de quién es Dios. La adoración es la meta final de la Iglesia. La adoración es principal porque Jesús es preeminente. Por un estilo de vida de adoración extravagante, somos testigos en la tierra de la gran valía de Jesús.
 2. Ya que la adoración es una respuesta a la revelación de Dios, mientras más vemos de Su grandeza, responderemos más en amor. Nuestro amor y adoración nunca sobrepasará nuestro entendimiento acerca de Su grandeza. La causa central en el amor tibio no se encuentra en entender Su grandeza.
- C. **Espíritu de oración:** la adoración intercesora es el medio principal por el cual Él envía Su poder. La adoración es la conclusión, así como el medio para llegar al final. Mientras más vemos, más oramos.
- D. **Fortalecidos para amar:** viendo la unión en la Trinidad, obtenemos perspectivas dentro de la naturaleza, valía e intensidad de Su amor y cómo se relacionan. Su relación es el modelo y la fuente de donde nos relacionamos con Dios y los demás. Nos muestra una idea de cuán perfecto es este amor, cómo Dios se relaciona con Dios; por tanto, cómo Él se reacciona con nosotros y cómo nos relacionamos con Él y con los demás.
- E. Dios desea más que personas mirando y declarando Su grandeza. ¡Él anhela una relación profunda con ellos! Los ángeles quedan en admiración perpleja ante Su grandeza y lo declaran continuamente, pero no son partícipes de Su amor ardiente.

III. EL AMOR DE DIOS POR DIOS

- A. La primera expresión del ***amor perfecto*** se encuentra en la relación dentro de la Trinidad. El Hijo ama al Padre (Jn. 14:31) y el Padre ama al Hijo (Jn. 3:35; 5:20; 15:9; 17:23). Su amor es el fundamento de todo el amor en Su reino. Dios no puede amar a mitad.
- B. Podemos comprender mejor el amor de Dios cuando consideramos la verdad gloriosa de la Trinidad. Esto es práctico porque nos equipa para entender cómo es el amor centrado en Dios. Nuestro amor es disminuido por todo el tráfico emocional negativo (agitación interna) en nosotros, lo cual es el resultado de nuestro pecado y perspectiva errónea acerca del amor de Dios.
- C. La manera en la que Dios ama dentro de la Trinidad es la manera en que nos ama - es el mismo amor. Él nunca suspende un atributo ni por un momento. Siempre ama en plenitud. Él nunca disminuirá ni aumentará en amor, porque Su amor es infinito en medida y eterno en duración; Él no nos ama con solo una parte de Su amor, porque eso sería negar Su propio carácter.
-

- D. **Santa Trinidad:** hay un solo Dios, que siempre mora en tres personas diferentes, que son semejantes como personas divinas. Cada persona es distintivamente diferente de la otra en su función. La obra de cada persona es unificada, completamente comprometida con gozo, e interdependiente en la obra.
- E. En Juan 13-17, Jesús enseñó acerca de la unión de las tres personas en la Trinidad - el Padre vive en el Hijo, y el Hijo en el Padre (13:32, 34; 14:10-12, 20; 17:11, 21-23). El Padre mora en Jesús como Hombre mientras Él estuvo en la tierra, aun antes de Su resurrección. (Vea tres declaraciones fundamentales acerca de la esencia de Dios - Él es Espíritu, fuego consumidor, y luz). Por tanto, las tres personas son una en corazón, pensamiento y acción, para que un trino Dios actúe como uno y tres a la vez.
- ¹⁰ ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? ...que el Padre que mora en mí es el que hace las obras. ¹¹ Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí (Jn. 14:10-11)*
- F. La unión en la Trinidad revela la naturaleza, valía e intensidad de su amor y relación. Nuestra habilidad para recibir el amor de Dios y amarlo y amar a los demás está anclado en la realidad de cómo se relaciona de Trinidad. Por tanto, es práctico madurar en entendiendo de la Trinidad - es el **modelo** de cómo funciona el amor de Dios y es la fuente que inspira y nos ablanda en amor.
- G. Cada persona en la Trinidad disfruta y se compromete plenamente en la relación con la otra. Jesús siente gozo y entusiasmo en Su amor por el Padre. Se conmueve al amar al Padre y siendo amado por el Padre. Su amor nunca es mecánico. No está desinteresado ni aburrido en Su relación con el Padre. Esto es una idea de cómo Jesús nos ama. Nunca se aburre de nosotros.
- H. Cada una de las tres personas se involucra plenamente en la obra de Dios - en la creación, la encarnación, milagros de sanidad, el arrepentimiento, la resurrección (Jn. 10:18), etc.
- ¹⁸ Nadie me la quita [vida física], sino que yo la doy de mi propia voluntad...tengo autoridad para tomarla de nuevo. (Jn. 10:18)*
- I. Cada función en una manera diversa participando en cada obra de Dios. Cada milagro que Jesús hizo - el Padre y el Espíritu estaban plenamente comprometidos con gozo, involucrados con Él en ello. Por tanto, sabemos que el Padre esta profundamente involucrado en nuestra obra porque nos ama de la misma manera en la que Él ama a Jesús.
- J. Jesús unió varias verdades significativas en su oración (Jn. 17:21-26). Jesús conectó la manera de relacionarnos con Dios y con los demás a la manera en la que nos relacionamos con Dios.
- ²¹ para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros... La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: ²³ yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí. (Jn. 17:21-23)*
- K. Nuestra habilidad para recibir amor y dar amor está anclada en esta verdad. La base de cómo nos relacionamos con Dios y los demás es comprender la unión en la Trinidad. Perdemos mucho cuando descuidamos comprender hasta la porción de cómo la Trinidad se relaciona, uno con el otro.
-

- L. El Espíritu anhela enseñarnos las verdades gloriosas de cómo amar (v. 15) relacionado con ver la relación del Padre con Jesús y con nosotros (v. 20). Mientras estudiamos la manera en que Dios ama a Dios, somos fortalecidos para amar con obediencia. El Espíritu es el Consolador, que nos enseña hasta donde le pidamos. Usualmente, Él espera hasta que comenzamos la conversación con Él.

¹⁵ Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador... el Espíritu de verdad... No os dejaré huérfanos [indefensos]... En ese día conoceréis [entenderán] que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. (Jn. 14:15-20)

- M. El Espíritu Santo mora en nosotros, pero raramente muchos interactúan con Él en la manera descrita en Juan 13-17.

¹³ Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad... Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. (Jn. 16:13-14)

- N. Podemos ganar perspectiva en esta gran realidad meditando en los detalles de la Escritura de cómo cada persona en la Trinidad se relaciona a las otras. Cuando leemos los evangelios, piense en cómo el Padre y el Espíritu Santo estuvieron profundamente involucrados, con gozo, en dada una de las obras que Jesús hizo.

- O. Mientras leemos cada episodio en los evangelios, debemos pausar y *agradecerle a Dios* por los detalles de cómo la Trinidad trabajó unida para *pedir más perspectiva*. Le pedimos al Espíritu Santo que nos muestre lo que *hizo-sintió* cada Persona divina y cómo *debíamos responder*. Leer la Escritura de esta manera puede ser como una búsqueda del tesoro dentro de la belleza de Dios, lo cual fascina y emociona nuestro corazón.

- P. La impartición de la sustancia del amor de Dios viene de nuestro corazón mediante el Espíritu Santo (Ro. 5:5).

⁵ ...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado. (Ro. 5:5)

- Q. Para crecer en amor necesitamos tres cosas - determinación, entendimiento e impartición del Espíritu Santo. No podremos amar bien teniendo solamente determinación en el amor. Necesitamos entendimiento e impartición del amor de Dios mediante la ministración del Espíritu Santo sobre nosotros también.
-